

Producciones de fin de grado

# Construcciones discursivas en torno a las disputas por el espacio social

Pamela Martín\* y Jimena López\*\*

Fecha de recepción:	9 de febrero de 2013
Fecha de aceptación:	22 de marzo de 2013
Correspondencia a:	Pamela Martín
Correo electrónico:	trabajos_pamela@hotmail.com

\*. Licenciada en Trabajo Social. Universidad de Buenos Aires.

\*\* . Estudiante Avanzada de Trabajo Social. Universidad de Buenos Aires.

## Resumen:

El artículo brinda un análisis y reflexión sobre la investigación "Cementerio de autos: Una disputa por el espacio social", realizada en el marco del Trabajo de Investigación Final. Asimismo se problematiza el proceso de re-direccionamiento que la misma tuvo frente a la incorporación de un hecho disruptivo e inesperado como fue la toma del Parque Indoamericano. Este hecho permitió indagar sobre los discursos hegemónicos que circularon en torno a la toma del parque y conocer su incidencia en la percepción que los habitantes de villa 20 tienen del cementerio de autos, del hábitat y de las estrategias de acción llevadas adelante por las organizaciones barriales. A partir de los discursos de los entrevistados accedimos a la construcción simbólica y subjetiva que los mismos realizan sobre la existencia del cementerio de autos y la forma en que éste atraviesa su vida cotidiana.

El relato de los entrevistados dejó percibir que el conflicto sentido y real para ellos comenzaría con el levantamiento del cementerio, debido a que en el barrio circula la idea que es posible que al retirarse los autos esos terrenos serían ocupados, es por ello, que el cementerio comienza a ser problematizado en relación a la lucha por el espacio que ocupa.

La toma del Parque Indoamericano se constituyó en un disparador que permitió evidenciar éstas disputas por el espacio al interior del barrio, teniendo en cuenta que la ciudad es un espacio de construcción y de lucha tanto material como simbólica.

**Palabras claves:** Construcciones - Discursivas - Espacio Social - Luchas simbólico-materiales.

### Resumo

*El artigo faz uma análise e reflexão sobre a investigação "Cemitério de carros. Uma disputa pelo espaço social" e processo de investigação que permite dar conta do re-direccionamiento que a investigação teve em frente à incorporação de um facto disruptivo e inesperado como foi a tomada do Parque Indoamericano. Este facto permitiu indagar sobre os discursos hegemónicos que circularam em torno da tomada do parque e conhecer sua incidência na percepção que os habitantes de villa 20 têm o cemitério de carros, do habitat e das estratégias de acção levadas adiante pelas organizações e instituições de bairro.*

*A partir dos discursos dos entrevistados acedemos à construção simbólica e subjetiva que os mesmos realizam sobre a existência do cemitério de carro e a forma em que este atravessa sua vida quotidiana.*

*O relato dos vizinhos entrevistados permitiu inferir que o conflito sentido e real para eles começaria com o levantamento do cemitério de autos, devido a uma ideia circulante no bairro de que ao se retirar os autos esses terrenos seriam ocupados, motivo pelo qual, o cemitério de autos começa a ser problematizado em relação à luta pelo espaço que ocupa.*

*A tomada do Parque Indoamericano constituiu um emergente que permitiu evidenciar estas disputas pelo espaço ao interior do bairro, tendo em conta que a cidade é um espaço de construção e de luta tanto material como simbólica.*

*Palavras chave: construções discursivas, espaço social, lutas simbólico-materiais.*

## Introducción

El presente artículo se basa en el Trabajo de Investigación Final "Cementerio de autos: Una disputa por el espacio social" realizado por estudiantes de la Carrera de Trabajo Social en el año 2012. El mismo aporta una aproximación a los discursos que los habitantes, que concurren al CeSAC N° 18 de villa 20 construyen en relación a la existencia del cementerio de autos.

El denominado cementerio de autos es un depósito de automóviles a cielo abierto con una

extensión de 12 hectáreas que funciona desde el año 1996 entre las calles Cruz y Escalada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los vehículos depositados en estos terrenos son productores de contaminación de la tierra y las napas por metales y otros materiales que se desprenden de los autos e impactan en la salud de los habitantes del barrio<sup>1</sup>.

Desde el Centro de Salud las estrategias de intervención se enmarcan en el modelo de Atención Primaria de la Salud (APS), a partir del cual el sector de la salud y la comunidad se articulan

1. Extraído del Informe de relevamiento de los problemas de salud ambiental encontrados en villa N° 20. Informe elaborado en base al trabajo de sistematización conjunta realizado con las organizaciones e instituciones de Villa N° 20, el equipo de Salud del CeSAC N° 18, y la Coordinación de Salud Ambiental (CSA). 23 de julio de 2008.

para poder actuar frente a las problemáticas que se presentan. Desde esta perspectiva se parte de la idea de un sujeto activo y participe en los procesos concernientes a su salud y a las diferentes problemáticas que los mismos presentan.

A partir de la experiencia del año de prácticas pre-profesionales en el CeSAC, construimos una idea homogénea del barrio con escaso conocimiento de las diferencias hacia el interior de su organización. En el proceso de trabajo de campo fue posible reflexionar sobre los supuestos teóricos que sustentaban dicha construcción, logrando modificar la idea inicial, que partía de lo que consideramos un reduccionismo. La misma puede expresarse de la siguiente manera: el compartir un espacio social y determinadas condiciones materiales de existencia, implicaría, coincidencias entre los vecinos del barrio frente a la problemática a analizar. Al mismo tiempo partimos del supuesto que el cementerio era una problemática de salud ambiental fundamental en el barrio y generadora de estrategias para su levantamiento.

El proceso de investigación se constituyó en un gran desafío debido a que al momento de iniciar el trabajo de campo se sucedieron acontecimientos de fuerte impacto en el barrio, que llevaron a modificar algunos de los objetivos específicos planteados en el diseño de investigación, contruidos desde una perspectiva de salud.

Entre los días 7 y 11 de diciembre de 2010 se produjo la toma del Parque Indoamericano que se encuentra ubicado en las inmediaciones del barrio de villa 20. El impacto que tuvo y su incorporación a la investigación permitieron acceder a aspectos no tenidos en cuenta en los inicios de la misma. Es por ello que se priorizaron aquellos aspectos surgidos frente a un hecho inesperado, centrando la mirada en las experiencias subjetivas de los vecinos frente a la existencia del cementerio de autos y no así, en el impacto objetivo en su salud y los problemas de salud planteados en una primera instancia de la investigación.

La perspectiva teórica-metodológica que asumimos a los fines del trabajo fue cualitativa. Para ello se realizaron entrevistas semi-estructuradas

y la técnica del grupo focal que nos permitieron acceder a una visión de los aspectos cotidianos, complejos y contradictorios que supone la experiencia de habitar en el lugar.

El presente artículo está estructurado en cuatro apartados. En el primero realizamos un breve análisis del re-direccionamiento de la investigación y del marco teórico- metodológico que fundamentó su modificación a partir de la toma del Parque Indoamericano. En el segundo apartado presentamos algunos de los discursos hegemónicos que circularon en torno a la toma para, a partir de los mismos, problematizar las formas de construir ciudad contextualizando los discursos de los habitantes de villa 20. En el tercer apartado analizamos las diferencias al interior del barrio que se hacen presente en las entrevistas para, dilucidar las formas de concebir el hábitat por parte de los habitantes del barrio. En el cuarto apartado analizamos e indagamos sobre la construcción subjetiva que los vecinos realizan del cementerio de autos y de las estrategias de acción de las organizaciones del barrio para su levantamiento.

## El desafío de lo inesperado

Como se planteo en la introducción del presente artículo, al finalizar el diseño de investigación nos encontramos con los hechos que devinieron en la toma del Parque Indoamericano, su incorporación a la investigación posibilitó que los entrevistados pusieran en palabras y nombraran las disputas por el espacio social al interior del barrio. Al mismo tiempo, las implicaciones que tuvo el hecho para los habitantes de villa 20 se materializaron en sus discursos y formas de concebir el hábitat.

La metodología, siguiendo las ideas de Bourdieu (2008), debe constituirse desde una percepción de la realidad despojada del sostenimiento del sentido común y sí empapada de un refinamiento de las técnicas de comprobación, las cuales, estarán acompañadas de una vigilancia teórica. Esto nos permite pensar que la recolección de datos debe estar íntimamente ligada a la construcción teórica del objeto. Estas ideas guiaron la incorpo-

ración de éste acontecimiento de la realidad en la investigación, dado que cualquier elección o decisión de incorporar algún ítem en las entrevistas y en el análisis dejó al descubierto posturas teóricas en relación con la forma de comprender la realidad, es decir, la mirada académica que arrojamos sobre el mundo social. Al mismo tiempo, dicha incorporación de la toma nos permitió problematizar los supuestos desde los cuales partíamos.

## La toma y sus implicaciones

A través del análisis de la toma del Parque Indoamericano fue posible explicar y comprender las formas en que se ponen en juego luchas simbólicas para imponer una determinada visión de la ciudad. Estas luchas, como plantea Carman (1996) están permanentemente en función de la mirada del otro, dándose una relación dialéctica entre alter-atribución y auto-atribución<sup>1</sup> (Pena, 1992) dado que la identidad de cada actor es el resultado de ambas definiciones. Al mismo tiempo, en estas luchas simbólicas se estarán disputando los usos legítimos e ilegítimos del espacio social.

La participación de los medios de comunicación ante los hechos que devinieron en la toma del parque fue significativa, por ello, nos pareció pertinente incorporar al análisis la construcción que realizaron los mismos, dado que poseen un lugar central en la construcción de prácticas y representaciones sociales que son apropiadas por gran parte de la sociedad.

La toma del parque fue un acontecimiento que muchos medios de comunicación han presentado ante la sociedad como un hecho protagonizado por "ocupas" o "villeros", asociando estas categoría a un "otro" ilegal, produciendo y reproduciendo una mirada discriminatoria ante los acontecimientos sucedidos durante la toma y frente a sus protagonistas. Dichas construcciones tienen el poder de "hacer ver", porque esas palabras como plantea Bourdieu (1997) hacen cosas,

crean fantasmagorías, temores, fobias o sencillamente representaciones equivocadas. Se pone en juego así, el poder de la palabra y la creencia en la legitimidad de dichas palabras y de quienes las pronuncian.

El colocar en el centro de la escena como protagonistas de la toma a la población migrante posibilitó que la construcción discursiva que se impuso como hegemónica ya sea desde los medios de comunicación, como por parte del Gobierno de la Ciudad, gire en torno a la idea de una "ocupación extranjera de terrenos nacionales". Dicha construcción y los estereotipos que devienen de la misma se naturalizan como realidades dadas, como si ser "ocupas" es el único espacio que les cabe "ocupar" en la sociedad, configurándose así, formas y tipos de vínculos entre los miembros de una sociedad condicionados por estas formas de percibir al "otro". De este modo, se construye la idea que "ser ocupa" es una condición natural de todos aquellos que comparten determinados rasgos y condiciones materiales de vida.

Al mismo tiempo, a raíz de la toma del parque fue posible observar cómo se pusieron en juego estrategias discursivas por parte de algunos entrevistados para diferenciarse de quienes tomaron el parque en tanto poseedores de tales estigmas. Si bien relataban haber transitado por similares situaciones en su llegada al barrio, recordando que ellos "también tomaron", el hecho de vivir durante varios años en el barrio aparecía como el gran legitimador que permitía reconocerse como "merecedores" de habitar el barrio y como posibilidad de diferenciarse de quienes tomaban el parque.

Esto permite dar cuenta de cómo los "sistemas de clasificación" (Bourdieu 2008) que se imponen como la forma legítima de ver el mundo y de percibir a los demás son disputados por los diferentes actores. De este modo, el impacto de la toma del parque permitió que los entrevistados comenzaran a nombrar los procesos de diferen-

1. Penna plantea que la Auto-atribución de identidad es aquella que parte del interior del grupo, el auto-reconocimiento o el reconocimiento pretendido, y por otro lado, la Alter-atribución son aquellas clasificaciones originadas en la exterioridad del grupo, el modo como es reconocido por los otros. Como sostiene el autor ambas no siempre son coincidentes pero se articulan dinámicamente.

ciación y los conflictos vividos al interior del barrio, es decir, aquellos aspectos no dichos, a los cuales no habíamos podido acceder en el transcurso de un año de prácticas pre-profesionales.

Recuperar estos aspectos no dichos permitió comprender que las construcciones discursivas y de sentido se producen en relación a un orden social y simbólico a partir de una determinada forma de significar la realidad. Como plantea Murillo (1996) siguiendo a Foucault, las formaciones discursivas son conjuntos de enunciados, articulados con prácticas concretas, que son su condición de existencia y desaparición. Por ello, si la experiencia vivida a raíz de la toma del Parque Indoamericano permitió comenzar a nombrar las diferencias al interior del barrio, el impacto que tuvo en las formas de construir el conflicto del cementerio de autos no fue menor, dado que el mismo comenzó a ser nombrado como un terreno a ser disputado y no sólo como una problemática de salud-enfermedad.

### **(Di) visiones del barrio**

El lugar donde uno habita, como planeta Zicavo (2009) no sólo imprime límites espaciales como referencia, movilidad, pertenencia sino que, en tanto espacio simbólico, cada hábitat contiene sus propios códigos, reglas y una particular carga simbólica: lo que ese espacio dice dentro del entramado de significaciones. La posibilidad de analizar y problematizar las disputas que se dan al interior del barrio de villa 20, disputas entendidas como luchas materiales y simbólicas por la apropiación del espacio social, permitió visualizar las diferentes formas de percibir el espacio social que circulan al interior del barrio.

El interrogante que orientó el análisis fue el siguiente: ¿qué es lo que opera como signo de distinción al interior del barrio?, y en muchos de los relatos surgió la idea de una división interna del mismo, podríamos decir que las diferencias se nombran en términos de “arriba” o “abajo”.

Las acciones, hábitos, bienes de cada uno, grupo o individuo, como plantea Penna (1992) son objeto de representaciones (mentales) de los otros,

sirviendo como referencia para situar socialmente, para designar a una cierta clase, para identificar. Siguiendo con estas ideas, para los entrevistados no es lo mismo residir en la zona alta o baja del barrio ya que las condiciones de cada zona son vividas por los vecinos como estructuralmente diferentes, a pesar de que se compartan determinadas condiciones materiales de existencia, por lo cual, arriba y abajo se constituyen en signos que marcan límites objetivos y subjetivos.

Límites objetivos porque efectivamente la parte denominada arriba pertenece a la zona con mayor urbanización del barrio y la parte denominada abajo registra una mayor precariedad en infraestructura habitacional coincidiendo con la última toma producida en el barrio. Límites subjetivos porque habilita diferenciaciones simbólicas al interior del barrio.

Para aquellos habitantes que viven en la zona “alta” la posibilidad de acceder a mejores viviendas o a los servicios básicos, posibilidad que devino de su trayectoria de vida, se constituye en una herramienta a desplegar para diferenciarse al interior del barrio, pero a su vez, como plantea Bourdieu (2009) esto se constituye en un capital simbólico de reconocimiento y consagración, de legitimidad y de autoridad para decir y hacer al interior del barrio. Esto a su vez les permite alejarse de los atributos estigmatizantes que recaen sobre los habitantes del barrio y que se pusieron en evidencia a partir de la toma del Parque Indoamericano.

Los habitantes de la zona baja acentúan las dificultades que viven en relación al acceso a la distribución de agua corriente, cloacas, calles asfaltadas, escasez de escuelas y hospitales cercanos, remarcan los problemas de inseguridad y de drogas que se vive en el barrio, la ausencia de espacios verdes y de recreación. En este sentido, como plantea Oszlak (1983) vivir, o sobrevivir, se convierte en una fatigosa rutina, por lo cual procurarse aquellos elementos de la existencia cotidiana que definen la tan mentada calidad de vida pierden aquí la automaticidad o “naturalidad” que es propia de los mismos en las áreas urbanas más privilegiadas.

Siguiendo con las ideas de Oszlak (1983) la estructura de ocupación del espacio tiende a reproducir a la estructura social. Si bien el autor realiza su análisis pensando en cómo los sectores sociales de mayores ingresos y riqueza ocupan, en la distribución espacial, las zonas más privilegiadas en términos de localización y acceso a servicios, en tanto que las clases populares se concentran en las zonas urbanizadas más marginales. A partir de estas ideas fue posible pensar cómo estas mismas dinámicas de diferenciación dentro del espacio social también se ponen en juego al interior de un barrio que comparte similares condiciones materiales de existencia y que, al mismo tiempo que disputan el espacio social con aquellos sectores más privilegiados, disputan el espacio social que comparten cotidianamente.

Si las diferencias al interior del barrio se nombran en términos de arriba o abajo en la medida que ello implica una diferenciación entre quienes logran acceder a mejores condiciones de vida y quienes viven en condiciones más precarias, la emergencia de un nuevo actor social que los entrevistados denominan una "nueva clase social propietaria" hace que esas diferencias comiencen a desdibujarse en la unificación del discurso de estos dos actores del barrio.

La toma del Parque Indoamericano insidió nuevamente en los discursos de los entrevistados dado que permitió nombrar a este tercer actor a partir del análisis que ellos realizaron del por qué de la toma, y así reconfigurar las posiciones al interior del barrio. Esta nueva clase se constituye en una amenaza para aquellos habitantes que viven tanto en la zona alta como baja del barrio. La amenaza sentida no sólo se relaciona con los usos del espacio físico, sino también se constituye en una amenaza a la construcción subjetiva que realizan estos sujetos y que los habilita a constituirse en merecedores de habitar el barrio.

De este modo es posible observar y reconocer al interior del barrio diferentes posiciones, que hacen del mismo, un espacio social cargado de una fuerte heterogeneidad en las condiciones de existencia y formas de pensarse en el mismo. No pudiendo por ello, pensarlo de manera mecánica

como si éste se tratara de un espacio homogéneo. Nos encontramos con un espacio social heterogéneo, en el cual se disputa la forma de apropiación y la forma de ser percibidos tanto dentro del barrio, como fuera del mismo.

Estas ideas permitieron problematizar los supuestos iniciales que guiaron la salida a campo, basados en una idea homogénea del barrio con escaso conocimiento de las diferencias hacia el interior de su organización. A lo largo del proceso de trabajo de campo pudimos reflexionar sobre los supuestos teóricos, logrando modificar la idea inicial, que partía de lo que consideramos un reduccionismo. La misma puede expresarse de la siguiente manera: el compartir un espacio social y determinadas condiciones materiales de existencia, implicaría coincidencias entre los vecinos del barrio frente a la problemática del cementerio de autos.

Por lo tanto, consideramos fundamental y un ejercicio inescindible del proceso de investigación, pensar cómo estos condicionamientos sociales, académicos, ideológicos, de clase, productos de una trayectoria individual, pero a la vez, producto de condicionamientos objetivos, actuales e históricos, determinan una forma de mirar la realidad que queremos analizar construyendo así una mirada crítica.

## **El cementerio como conflicto y la (de) construcción de estrategias**

Desde 1996 son trasladados al cementerio de autos alrededor de 7.000 vehículos afectados por causas judiciales. En ese momento los terrenos pertenecían al Gobierno de la Ciudad, pero fueron cedidos al Poder Ejecutivo Nacional para uso de la Policía Federal. Como se mencionó en la introducción, los autos allí depositados son productores de contaminación y de problemas de salud para la población del barrio.

En las entrevistas realizadas el tema del cementerio surgió cuando indagamos sobre él y no de manera espontánea. Ante la pregunta de cuáles eran los conflictos más relevantes del barrio la respuesta de los entrevistados fue fundamental-

mente el uso de drogas entre los adolescentes del barrio, inseguridad, falta de servicios básicos como agua, luz, cloaca, etc.

Dado que en las entrevistas el cementerio de autos no surgía como principal problemática del barrio, y teniendo en cuenta que el supuesto desde el cuál partíamos era que el cementerio de autos era un conflicto para los habitantes del barrio y los problemas de salud, una problemática fundamental productora de estrategias para su levantamiento, comenzamos a preguntarnos los motivos de este hecho. De este modo, construimos nuevos supuestos para poder dar respuesta a nuestros interrogantes sosteniendo la idea que el conflicto o la problematización del cementerio devendrían si el mismo dejara de existir.

La construcción del cementerio de autos y sus efectos en la salud es social y políticamente construida por diferentes actores como el Gobierno de la Ciudad, la Policía Federal, las Madres de Plaza de Mayo, abogados, jueces, organizaciones e instituciones del barrio, entre otros. Es desde la construcción de estos actores que surgen una serie de incertidumbres generalizadas ya que los vecinos confunden si el predio pertenece a la policía o al Gobierno de la Ciudad, o si fue cedido a las Madres de Plaza de Mayo. Todo esto resulta ambiguo a la hora de poder realizar una denuncia, llevando así a los vecinos a dudar o desconocer quién en realidad es el responsable de erradicar el cementerio y su posterior saneamiento.

Por otro lado, los entrevistados relatan como los terrenos del cementerio fueron tomados al retirarse parte de los autos allí depositados, construyéndose así la manzana N° 30. Este acontecimiento permite proyectar en el tiempo que si los autos siguen siendo retirados esos terrenos van a ser ocupados, tomados y habitados por “otros”. Y esto podría desdibujar cierta pertenencia, identidad ya construida por los habitantes del barrio. Es así que al interior del barrio comienza a circular la idea que cualquier espacio libre puede ser tomado, lo que excede a las diferencias que existen al interior del mismo y comienza a construirse en algo compartido.

Una de las ideas que circula en el barrio es la posibilidad de construir viviendas en los predios ocupados actualmente por el cementerio, en este punto los entrevistados plantean que estarían de acuerdo con ello, siempre y cuando no se tomen los terrenos previamente, pero en ningún caso se reconocen como posibles beneficiarios de esas viviendas sino que se piensan para un “otro bien” y que “la necesite de verdad”.

A partir de lo expuesto surgió el siguiente interrogante ¿por qué los habitantes del barrio construyen la idea de que el acceso a tales viviendas es posible para otros, pero no para ellos?

En este sentido, como plantea Gutiérrez (2009), siguiendo a Bourdieu, los habitus son esquemas de percepción, de apreciación y de acción interiorizados, sistemas de disposiciones a actuar, a pensar, a percibir, a sentir más de ciertas maneras que de otras, ligados a definiciones de tipo “lo posible” y “lo no posible”, “lo pensable” y “lo no pensable”, “lo que es para nosotros” y “lo que no es para nosotros”, siendo principios evaluativos de las posibilidades y limitaciones objetivas, incorporadas a los sujetos por esas mismas condiciones objetivas.

En este punto podemos introducir las categorías “probabilidades objetivas” y “esperanzas subjetivas” (Bourdieu 2010). Con dichas ideas el autor nos dice: “si por lo regular se observa una correlación muy estrecha entre las probabilidades objetivas, (por ejemplo las oportunidades de acceso a tal o cual bien), y las esperanzas subjetivas (las motivaciones y las necesidades), no es porque los agentes ajusten conscientemente sus aspiraciones (subjetivas) a una evaluación exacta de sus probabilidades de éxito (objetivo) (Bourdieu, 2010:88) sino por la “internalización de las oportunidades objetivas bajo la forma de esperanzas subjetivas (Bourdieu, 2008: 171).

Lo que Bourdieu plantea es que la “esperanza subjetiva”, es decir lo que puedo llegar a ser, lo que se proyecta, en la situación analizada la posibilidad de acceder a una vivienda, se encuentra en relación a las condiciones de existencia, oportunidades de acceso o restricción a tal o cual bien.

Es decir, "lo que puedo" o "lo que no puedo" en función de mis condiciones de existencia, lo internalizo como disposiciones a anticipar el porvenir, como "esperanzas subjetivas" que hacen que se viva como posible o imposible determinadas cosas.

Con esto no queremos decir que las personas están "condenadas" a seguir viviendo en esa situación, sino por el contrario, intentamos dar cuenta de cómo determinadas condiciones sociales van generando subjetividades. Como planeta Bourdieu; en la medida que el habitus es la interiorización de las condiciones de existencia ya no hay una determinación exterior, sino que se han hecho cuerpo, porque al interiorizarlas se naturalizan y se vuelven disposiciones a actuar, a pensar, a percibir y a sentir.

Es importante destacar que desde el año 2008 las organizaciones sociales de villa 20 junto con el Centro de Salud han estado abordando los graves problemas ambientales que sufre el barrio. Se realizaron relevamientos ambientales en la totalidad de las manzanas para detectar y dar cuenta de los problemas del agua, cloacas, luz, contaminación del suelo, basura, etc.

También desde la Red Lugano se vienen desarrollando estrategias conjuntas para hacer frente a esta problemática, en tanto espacio institucional. Básicamente brinda difusión y apoyo en las adhesiones y participación en las actividades más públicas. Algunas de las organizaciones sociales que trabajan en el barrio son; Frente popular Darío Santillán, Barrios de pie, MTL 20 de diciembre, FOL (Frente de Organización en Lucha), Movimiento Evita, etc.

En algunos de los relatos surgidos de las entrevistas se pudo observarse una crisis de representatividad, tanto del gobierno como de las organizaciones del barrio. Existe una sospecha por intereses personales y una disputa por el poder, es decir que hay un descreimiento de las organizaciones por tener intereses como negocios propios. Al no haber una oferta orientada a buscar una solución al conflicto por parte del estado, se incrementa la confusión y el rechazo para comprender y participar en las acciones.

Frente a esta problemática podríamos decir que se encuentran operando lo que Carman (2011) denomina "políticas de omisión, apatía o prescindencia", dado que no creemos en la idea de un "Estado ausente" frente a esta problemática. Siguiendo a esta autora podemos decir, que el Estado opera invisibilizando la existencia del cementerio con dos objetivos, por un lado, evitar el ingreso de más población y la puesta en marcha de políticas de urbanización, y por otro lado, como medida ejemplificadora de exclusión dirigida no solo a los habitantes de villa 20 sino también "se pretenden anticipar a otros ciudadanos no gratos de la respuesta total que les compete (...) esta omisión como política activa contribuye a hacer ciudad con tanta o más intensidad que las políticas efectivamente implementadas" (Carman, 2011; 188).

Uno de los interrogantes que constantemente se presentó en el transcurso de la investigación, fue el motivo por el cual las estrategias de acción llevadas a cabo por el centro de salud y las organizaciones sociales del barrio, implementadas como intento de hacer ver y oír la problemática del cementerio, no implicaron la participación de gran parte de los vecinos. En primer lugar es necesario destacar que todos los vecinos tienen conocimiento sobre los peligros que acarrea el cementerio. Pero de las entrevistas y el análisis se desprende que el conflicto, no es en sí, la existencia de esos autos que contaminan y generan problemas de salud sino el levantamiento de los mismos en la medida que hay una disputa por dicho espacio.

Consideramos que el no participar de las estrategias de acción puede ser entendido no sólo como una respuesta frente al descreimiento en las acciones de las organizaciones barriales, sino también, como una toma de posición frente a la negativa del levantamiento del cementerio de autos.

## Consideraciones finales

Como planteamos al comienzo del artículo, la investigación surge de las prácticas pre profesionales realizadas en el Centro de Salud N° 18. Durante ese año fue posible el conocimiento de

las acciones que desarrollaban las organizaciones barriales en conjunto con el centro de salud y los habitantes del barrio para enfrentar la problemática de salud ambiental que genera el cementerio de autos y sus consecuencias en la salud de los vecinos.

Como planteamos en la introducción las estrategias de intervención del CeSAC se enmarcan en el modelo de Atención Primaria de la Salud (APS). Se trata de una estrategia que concibe integralmente a los problemas de salud-enfermedad y de atención de las personas y el conjunto social. Ello implica analizar y poner en discusión la concepción misma de salud para no reducir el concepto de salud-enfermedad a algo estático, sino como un proceso que contiene características socio-históricas, que también condicionan al sujeto enfermo. Es por ello que nos encontramos frente a un sujeto activo, inserto en un proceso que se caracteriza por ser dinámico ante una realidad que es cambiante.

A pesar de esta perspectiva, si la problemática que encierra el llamado cementerio de autos sólo se construye desde una perspectiva ambiental o

de salud, y a partir de allí se construyen estrategias para su levantamiento ¿hasta qué punto esas estrategias responden a una verdadera necesidad de los vecinos? ¿Pueden llegar a constituirse en estrategias viables que impliquen la participación de quienes se encuentran atravesados por dicha problemática?

Construir la problemática sólo desde una perspectiva de salud implicó desvincular las relaciones y luchas sociales que se viven en el barrio y el sentido que adquiere el cementerio para quienes viven cotidianamente con el mismo. De este modo, se constituyó en una problemática reducida a una cuestión de salud-enfermedad y contaminación ambiental.

Por ello, creemos fundamental dar cuenta que frente a una problemática de salud se manifiestan otras problemáticas y condiciones socio-históricas que condicionan la vida de los vecinos de villa 20, como las disputas por el espacio social que se viven al interior del barrio. Recuperando así el carácter histórico-social que expresa toda problemática de salud.

## Bibliografía

- Bourdieu, P; Wacquant, L (2008) *Una invitación a la sociología reflexiva*. 2° Edición. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (2009) *Intelectuales, política y poder*. 1° Edición. 7° reimpresión. Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- Bourdieu, P. (1997) *Sobre la televisión*. Editorial Anagrama, Barcelona.
- Bourdieu, P. (2010) *El Sentido Práctico*. 1° Edición. 1° reimpresión. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.
- Carman, M. (1996) *Juegos de reconocimiento e invención de identidades*. En Postales urbanas del final del milenio. *Una construcción de muchos*. Compiladora Ilda M. Herzer. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales. Editorial CBC. Buenos Aires.
- Carman, M. (2011) *Las trampas de la naturaleza: medio ambiente y segregación en Buenos Aires*. 1° Edición. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Gutierrez, A. (2009) *La tarea y el compromiso del investigador social*. Notas sobre Pierre Bourdieu. En Pierre Bourdieu, *Intelectuales, política y poder*. 1° Edición. 7° reimpresión. Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- Murillo, S. (1996) *El discurso de Foucault*. Estado, locura y anormalidad en la construcción del individuo moderno. Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Oficina de Publicaciones Ciclo Básico Común. Universidad de Buenos Aires.
- Oszlak, O. (1983) *Los sectores populares y el derecho al espacio urbano*. Artículo publicado en Punto de Vista. Buenos Aires, Argentina. Disponible en <http://www.oscaroszlak.org.ar>
- Penna, M. (1992) *Os que faz ser Nordestito. Identidades Sociais, interesses e o escandalo*. Capitulo II. Eurundia. Traducción al español de Barreda; Lacarriue; Lahitte. Editorial Cortez, Brasil.
- Zicavo, E. (2009) *Construcción de identidades urbanas en viviendas ocupadas de la Ciudad de Buenos Aires*. Revista Margen. Edición N° 54. Disponible en: <http://www.margen.org/suscri/margen54/zicavo.pdf>

## Fuentes documentales

Relevamiento de los problemas de salud ambiental encontrados en Villa N° 20. Informe elaborado en base al trabajo de sistematización conjunta realizado con las organizaciones e instituciones de Villa N° 20, el equipo de Salud del CeSAC N° 18, y la Coordinación de Salud Ambiental (CSA). 23 de julio de 2008.